

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.)

Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo

Suplemento núm. 56 de la revista *Diario de Campo*
México, octubre-diciembre, 2009



Este número especial del Suplemento *Diario de Campo* reúne quince textos de diversos estudiosos del tema de juventudes desde distintos enfoques teóricos y metodológicos. Cuenta además con alrededor de 200 fotografías de Federico Gama, cuya lente registra un mosaico de imágenes de las llamadas “tribus juveniles” urbanas.

Los sistemas de valores y las determinaciones económicas, políticas y culturales que caracterizan a cada sociedad determinan la manera como esa sociedad concibe a su juventud (o sus juventudes, quizá sea más correcto decir), y a su vez éste es el marco desde el cual se diseñan sus políticas públicas. Es en estas políticas, y en los presupuestos que de ahí derivan, donde se reflejan no sólo las prioridades sino la orientación que cada Estado ha decidido imprimir a sus programas en todos los ámbitos.

El suplemento es un texto muy útil porque a través de la mirada de sus autores y autoras se arma una visión panorámica del tema de las juventudes en México.

Las líneas que siguen son apenas unas pinceladas que dan cuenta de la riqueza del texto.

Los dos primeros artículos, de Maritza Urteaga y José Antonio Pérez, aportan elementos conceptuales desde la antropología, la sociología y la historia que conforman un marco para entender la manera como la sociedad moderna occidental conceptualiza a la juventud. En el primer caso la autora aborda de manera crítica cómo diversas culturas y sociedades han interpretado el tema de la edad, especialmente la occidental moderna. En el segundo caso el autor revisa las transformaciones históricas de la conceptualización de lo juvenil desde las principales instituciones sociales: la familia, la escuela y el trabajo.

El tercer artículo es de Mónica Valdez, y desarrolla un análisis acerca de las “deficiencias estructurales” en las condiciones de vida de la población juvenil en México a partir de información sobre ingreso y desempleo, escolaridad y calidad de los aprendizajes, inequidad de género y falta de acceso a servicios de salud.

El artículo de Rossana Regullo, por su parte, pone en cuestión dos aproximaciones a “lo juvenil”: por un lado la idea de incorporar a los jóvenes “a como dé lugar” en el mundo de la escuela y el trabajo, que si bien va contra la exclusión, afirma la autora, “termina por pactar con el modelo o proyecto de sociedad que ha provocado la exclusión y la marginación de los jóvenes”; y por otro lado la “desdramatización” de las expresiones juveniles, que en el fondo niega la capacidad de agencia de los jóvenes.

Los cinco artículos siguientes abordan sujetos específicos y sus problemáticas: los jóvenes rurales (Lourdes Pacheco), los gruperos (Antonio A. Guerrero), los jóvenes del sureste mexicano (Angélica Aremy Evangelista, Rolando Tinoco y Esperanza Tuñón), los jóvenes de la

ciudad de Guadalajara (Rogelio Marcial) y los jóvenes “invisibles” de la ciudad de México (Luciana Ramos y Carlos Zamudio). De los dos artículos que se refieren a los jóvenes rurales, uno de ellos aborda su realidad particular: “entre la tradición y la ruptura” entre generaciones; los cambios en la familia y en los niveles de educación; el cambio en la relación de los jóvenes con el trabajo (la falta o agotamiento de la tierra, la migración de hombres y mujeres, el empleo de mujeres en las maquilas, por ejemplo) y la ampliación del sentido de pertenencia de los jóvenes (identidad). Mientras tanto, las autoras de “Investigación social sobre juventud en el sureste de México” hacen una revisión de las investigaciones realizadas entre 1997-2007 incluyendo la Encuesta Nacional de Juventud 2000 para Campeche y Tabasco y 2005 para la región del sureste. Este análisis identifica una amplia cantidad de estudios de caso con predominio de aquéllos dirigidos a temas como el ejercicio de la sexualidad en los jóvenes y el embarazo adolescente, así como la escasez de estudios sobre población indígena.

El artículo de Antonio A. Guerrero expone la realidad de jóvenes que se identifican con la música grupera, especialmente los narco-corridos, lo cual no implica, necesariamente, una vinculación con el narcotráfico. Estos grupos, afirma el autor, han desarrollado una amplia plataforma de comunicación vía Internet que asegura tanto la libertad para expresar su pensamiento como el anonimato de sus usuarios.

“Los jóvenes y el poder: tres botones de muestra desde Jalisco” repasa tres sucesos en Guadalajara donde el enfrentamiento entre jóvenes y representantes jaliscienses del poder institucional suscitaron hechos lamentables debido al uso desmedido de la fuerza pública. El artículo cuestiona el afán homogeneizador de una sociedad que considera como válido un solo

sistema de valores al que debe sujetarse toda la población. Como resultado de esa visión, muchos jóvenes que quedan fuera de este estereotipo son agredidos cotidianamente, “son objeto de la intolerancia convertida en política”.

“A la orilla de la ley: los jóvenes invisibles y la violencia evidente” es un artículo dedicado a los jóvenes “invisibles”, que se encuentran en los linderos de la ley y que son “sospechosos” por el único hecho de su apariencia, aunque ésta no tenga nada de “estrafalaria”, como en el caso de las llamadas “tribus” urbanas (punk, dark, etc.). Son jóvenes ubicados en la marginalidad, que si bien tiene su base en la marginación económica, incluye también elementos sociales, culturales y simbólicos. El artículo se basa en una investigación llevada a cabo en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, donde sólo uno de cada tres jóvenes tiene educación media superior o superior. Se trata de jóvenes que participan en la violencia como víctimas y como victimarios, para quienes ésta forma parte de su sistema simbólico, es decir, les otorga sentido.

La lectura del *Suplemento* nos apremia a problematizar los sistemas de valores, los estereotipos y estigmatizaciones a partir de los cuales se están definiendo las políticas públicas para los jóvenes en México y a reconocer la amplia diversidad que existe dentro de ese sector de población llamado “juventud”.

El suplemento puede solicitarse a la revista *Diario de Campo* del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

www.antropología.inah.gob.mx

gartis.cnah@inah.gob.mx

vinculación.cnah@inah.gob.mx

Reseña: Cecilia Fernández

Mario Luis Fuentes, 2010

La juventud mexicana: en la vulnerabilidad y en el olvido

México, Red Nacional Católica de Jóvenes
por el Derecho a Decidir



En el contexto de la *Conferencia Mundial de la Juventud 2010* que se llevó a cabo en la ciudad de León, Guanajuato, México, del 23 al 27 de agosto del mismo año, la Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir presentó el libro *La juventud mexicana: en la vulnerabilidad y en el olvido*, compilación de siete artículos escritos entre octubre de 2007 y abril de 2010 para el periódico *Excélsior* por el Dr. Mario Fuentes, director general del Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social (CEIDAS).

Cada artículo en su inicio contiene una breve introducción sobre el tema a tratar. La información estadística que muestra nos permite analizar la realidad impactante que viven las y los jóvenes en los diferentes ámbitos de su vida.

En el primer artículo, “Jóvenes mexicanos: en la vulnerabilidad y el olvido”, se contextualiza la situación del México joven y se nos hace reflexionar sobre cómo el país anfitrión de la conferencia mundial tiene poco

que aportar en cuanto a una política pública que garantice el cumplimiento de los derechos de esta población, situación que se refleja en la falta de una cobertura educativa que implica que millones de jóvenes no cuentan con las condiciones ni las oportunidades para asistir a la escuela.

En el artículo “Los efectos de la crisis, riesgos para la juventud”, el autor nos muestra cómo la crisis económica mundial ha afectado a esta población, siendo que para el tercer trimestre de 2008 el 57% de los desempleados correspondía a este grupo. De los jóvenes ocupados muchos se encuentran subempleados, en el sector informal o en trabajos poco calificados, situación que los hace vulnerables al consumo y abuso de drogas ilegales.

El que le sucede, “Educación superior: oferta insuficiente”, no es un texto más alentador, ya que plantea que México no ha logrado construir un modelo educativo a nivel medio superior y superior con acceso para todos y todas, ya que sólo 30% de las y los jóvenes estudia la educación superior.

En el artículo “Violencia escolar: riesgo en las aulas”, se establece que México tiene el reto de construir una sociedad basada en una cultura para la paz y la convivencia solidaria; sin embargo, algunas situaciones a enfrentar y solucionar son la alta prevalencia de prácticas violentas y discriminatorias en el nivel de educación básica, donde el *bullying* se encuentra en su apogeo al igual que la discriminación por género, culto religioso y preferencias sexuales. Se habla también de la necesidad de generar políticas públicas para prevenir y atender algunas de estas situaciones.

El artículo “Anticonceptivos: una gestación de 35 años”, hace referencia a que existe una cantidad considerable de mujeres en edad fértil y con vida sexual activa que no utiliza métodos anticonceptivos, ni de

protección para su salud sexual, a pesar de que actualmente existe una mayor cobertura informativa sobre derechos sexuales y reproductivos.

En el artículo "SIDA: un reto mayor de salud pública", el autor nos dice que México es el segundo país con mayor número de casos de personas infectadas de SIDA en América Latina, pero sólo alrededor de la cuarta parte de éstas recibe tratamiento antirretroviral en alguna de las instituciones de salud pública o privada. Se destaca que uno de los logros obtenidos por México es que el SIDA no se ha convertido aún en un padecimiento con alta prevalencia entre la población, y que se ha reducido el contagio vía transfusión sanguínea.

Finalmente, el artículo "Jóvenes: SIDA y embarazo adolescente", nos muestra la cara de una población olvidada: las comunidades indígenas en las que se presenta

una alta prevalencia en suicidios además de un elevado número de embarazos e infecciones de transmisión sexual entre adolescentes, lo que vuelve a dejar clara la inexistencia de programas para promover la salud mental, sexual y reproductiva entre las y los jóvenes.

La publicación es un llamado de atención para que el Estado y cada sector gubernamental y social asuman su propia responsabilidad y los jóvenes pasen a ser un presente inmediato donde ellos mismos puedan crear su capacidad de movilización, reacción y transformación ante las condiciones de incertidumbre y desesperanza actuales.

Más información sobre este tema puede consultarse en: www.catolicasmexico.org

Reseña: Rosalía Mejía Mejía

Andrea Weitzner, 2007

El ABC de los desórdenes alimenticios. Anorexia. Bulimia. Comer compulsivo

Guía práctica para adolescentes
México, Editorial Pax, 199 p.



Con un enfoque testimonial y un lenguaje común y propio de los adolescentes, para quienes va dirigido, pero con fuertes resonancias para aquéllos que conviven con los jóvenes (familia, amigos, maestras), la autora entreteje este texto como una invitación a la toma de conciencia de estas enfermedades, que quienes las padecen suelen no darse cuenta de que han sido atrapadas por ellas.

Andrea Weitzner (nacida en México en 1968) inicia este libro poniéndonos al tanto, a los que desconocemos el tema, del origen de la terminología que los medios masivos utilizan para referirse a la anorexia ("ana") y a la bulimia ("mía"). Entreteje, durante esta introducción, el camino que ella misma recorrió durante casi una década, viviendo el ABC de los desórdenes alimenticios.

En la introducción precisa que para el uso óptimo de este libro lo ha dividido en tres partes. La primera,

titulada “El despertar”, busca que el o la adolescente entienda lo que le está pasando a través de exponer, a manera de espejos, varios testimonios reales, con la finalidad de que identifiquen sus propios procesos de pensamiento..., del laberinto en que viven, hecho de peligrosos secretos, mentiras piadosas. Y la máscara que todos los que han caído en ese infierno llevan puesta y de la que nunca hablan: confusiones, el afán por ser modelo de perfección y satisfacer un mercado que idolatra la juventud y la belleza física por encima de todo; y de cómo ha surgido una de las industrias más lucrativas de la actualidad: *la era light* y con ella la anorexia, la bulimia y el comer compulsivamente.

La segunda parte es un espacio de trabajo personal en el que se exponen las reflexiones de la autora, guiadas por preguntas clave en relación al proceso de renuncia, el victimismo, el enojo, la angustia, la soledad...

Cuestionarios y cuadros conceptuales bien hechos, de tal suerte que la concientización que se fue desarrollando en la primera parte se afiance y que los lectores sean capaces de entender los comandos inconscientes, desde su pasado, de aceptar, perdonar, perdonarse y hacer las paces y abrirse a una Fuerza Superior. Ésta es, me parece, la parte más importante de este libro.

Para finalizar la autora presenta una serie de propuestas y orientaciones para saber elegir (y aceptar) la ayuda. En su conjunto el libro de Andrea Weitzner sobre los trastornos alimenticios provoca interesantes reflexiones que llevan, incluso para quienes no padecen estas dolorosas enfermedades, a cuestionar varios aspectos de la sociedad en que vivimos y de nuestra propia vida.

Reseña: Guadalupe O'Henry E.

Julio Martínez Ríos, 2010

¡ARDE LA CALLE! subculturas en México

México, Reservoir Books Mondadori



Este libro constituye un importante acercamiento para comprender de otra manera, descubrir y romper “el muro” de nuestros encuentros con “otros” grupos, en una sociedad que pretende, y que por fortuna no logra, que todos tengamos un mismo rostro. Rupturas, sí, pero también juegos, colores, movimientos alternativos y a veces brillantes. ¿Es un texto educativo? Por supuesto, y si no tan sólo escuchen algunas de las melodías de la lista de las doce canciones indispensables que Julio Martínez nos regala en cada capítulo (de cada subcultura). O bien, abran cualquier capítulo (el libro puede leerse en cualquier orden) y el peinado, el vestido, los zapatos... mostrados en las ilustraciones del equipo mexicano de Taquito Jocoque se convierten en símbolos acompañados de un lenguaje fresco, que provoca, en más de una ocasión, una risa solitaria. Incluye también entrevistas, libros por leer y contactos

en páginas web y reflexiones, que a su vez provocan, en quien lo lee, sus propias reflexiones y entrevistas, rupturas en nuestra mirada y cambio en nuestros próximos encuentros con personas, muchas de ellas jóvenes emo, punk, indi, ska, dark, hip hop, metal, cumbia, patinetas... y de otras subculturas que están hoy, y aquí.

Hemos escogido algunos párrafos de la introducción del libro para que sea la misma voz de Julio Martínez la que nos acompañe en decirles lo que van a encontrar...

En estas páginas [de ¡Arde la calle!] revisaremos algunas de las modas, corrientes o actividades frecuentemente entendidas como subculturas. En la mayoría de los casos existe un género musical encargado de proporcionar un rostro palpable y ése ha sido nuestro punto de partida. En otros hemos detectado que la afición por la cultura popular contemporánea de otra nación o una disciplina física con rasgos similares a los de un arte marcial, configuran la plaza virtual donde es posible para los individuos reunirse.

Asimismo hemos incluido guías de escucha con 12 canciones que en modo alguno pretenden ser totales o totalitarias, representan tan sólo una muestra, un ejemplo imperdible, necesario desde nuestra consideración, para empezar a conocer cada uno de los fenómenos. Una invitación subjetiva y naturalmente incompleta, dado el formato de lista, para acceder a cada uno de estos mundos.

En cada capítulo el lector encontrará una ilustración a cargo del equipo mexicano Taquito Jocoque (suma de Roxylove, Julio y Augusto). Sus trazos ásperos y torcidos nos llevan a un territorio apartado de los amigables ojos saltones y nos muestran diagramas que desean interpretar una realidad más allá del mero retrato. Ninguna de las imágenes aquí presentadas busca perpetuar el cliché o transformar en burda caricatura el tema tratado; todas se empeñan en capturar contrastes, que desde luego pueden evaporarse en presencia de casos concretos.

El error prevalece. Sí, la sobreutilización de la nomenclatura dice poco, pero ayuda en una época de información en píldoras y de etiquetas necesarias con las que los medios intentan evocar algún sentido en medio de su frenesí. El sistema ha aprovechado para dividir y vencer, sin embargo, quienes experimentan estos entusiasmos multicolores saben que las coincidencias son mayores que las distancias y que todos los días la mayoría de las fronteras se cruzan sin un pasaporte obligatorio.

Arde la calle con la vitalidad de estas manifestaciones, con la cuidada manufactura de sus atuendos, ajenos a lo ordinario; arde la calle con su música que, a toda caña, exclama: "Aquí estamos". Arde la calle en este momento en el que el pulso es más fuerte, más notorio, más participativo, más plural. Arde la calle. La llama es de vida.

“**No se puede desear
lo que no se conoce**”

Voltaire,
filósofo y escritor francés, 1694-1778.